



Armas por instrumentos

El movimiento Playing for Change organiza dos conciertos solidarios en España con más de un centenar de músicos

A. INTXAUSTI
Madrid

Cambiar armas por instrumentos. Arrebatarse a los niños de la violencia ofreciéndoles un lugar donde crear música es lo que trata el movimiento Playing for Change al construir la escuela Ntonga en Gugulethu (Sudáfrica). Y aún más, apoyar a aquellos que la utilizan como instrumento para ganarse la vida de forma digna. ¿El objetivo? Que el arte sirva para abandonar la miseria y alejar la violencia de sus vidas.

Mientras en Gugulethu construyen la escuela, en otra parte de Sudáfrica, Johannesburgo, edifican un centro de artes con la ayuda del poeta Lesego Rampolokeng. El centro estará destinado a aquellos que desean expresar sus sentimientos a través de la escritura. Además, esta organización está reconstruyendo los refugios tibetanos en Dharamsala y Katmandú. El proyecto sur-

gió a raíz del documental *Playing for change-peace through music*, de los directores Mark Johnson y Jonathan Walls, con el que querían demostrar que la música es capaz de unir a personas de razas diferentes. "La música tiene el poder de romper los muros entre cultu-

que los músicos creaban de forma absolutamente libre.

En España este movimiento se implantará con la celebración de dos conciertos solidarios: el 11 de diciembre en Sevilla (El Fuerte) y el 17 de diciembre en Madrid (La Caja Mágica). En ellos actuarán Alejandro Sanz, Raphael, Amaia Montero, Macaco, Nena Daconte y Kiko Veneno. La banda Play for Change estará acompañada por artistas callejeros que tocan en España y que a través de esta organización pueden encontrar el apoyo necesario para ganarse la vida con dignidad.

La agrupación musical que actúa en este tipo de conciertos solidarios está formada por artistas de los cinco continentes como Grandpa Elliot, icono de las calles de Nueva Orleans. Su música ha sido una de las fuerzas rehabilitadoras de la ciudad después del Katrina. El movimiento lo forman más de cien artistas que nunca han estado reunidos sobre el mismo escenario.



El músico estadounidense Grandpa Elliot.

ras y aumentar el entendimiento entre los seres humanos", asegura Johnson. El director construyó un estudio de grabación móvil y trabajó allí donde los sonidos le llevaban para poder mostrar el ambiente en el



Rodaje del documental *Playing for change*.